



Como ella lo viera entrar a su departamento varias veces i comprendiera que de algun modo misterioso contribuiera a la mejoría del papá, tuvo para él una mirada riente de sus ojos azules que miraban muy ceados, frente a frente, pero cuando al día siguiente, la distrajera de sus juegos con un llamado, ella contestó muy seria, en tono que no admitía réplica:

-Yo quiero.

I fueron inútiles las instancias de la hermana:

- Anda, tonta, no seas mal educada.

- No quiero- insistió ella con su vocecilla de tonos de contralto, mirando arrogantemente al advenedizo con aire de desafío.

Fueron meses varios días, la invidiosa complicitad de algunos dulces i algunas sonrisas de inteligencia cambiadas a lo léico, antes que cediera la niña i se allanara a doblegar su altivez.

Su primera conversacion fué una serie de preguntas indagatorias por ambas partes.

- Cómo te llamas, niña?

- Yo me llamo Pituca, i mi hermana se llama Anita, i tambien está la Glorinda. El mami se llama José.

Después lo miró muy seria, con sus ojos que parecían espejos de puro desafío, e interrogó a su turno:

- I tu cómo te llamas?

Alzaba un metro del suelo. Su naricilla respingada, sus grandes i chispantes ojos azules, su risa continua que mostraba los dientes muy bonitos, daban a todo su rostro un aire pícaro i simpático i atrayente. En realidad se llamaba Bettina, pero cómo esa Bettina de los comienzos se había trocado en esta Pituca aguda, armoniosa i terca de ahora, era un misterio que se perdía en la noche de los tiempos, cubierto con el polvo de muchos años, de muchos años, de años ? que habían transcurrido desde aquel que protejiere el alborar de su vida.

Alzaba un metro del suelo. Su naricilla respingada, sus grandes i chispantes ojos azules, su risa continua que mostraba los dientes muy bonitos, daban un aire pícaro i simpático a su carita que resplandecía en el marco de sus rizos rubios i siempre alborotados. En realidad se llamaba Bettina, pero cómo esa Bettina de los comienzos se había trocado en esta Pituca aguda, armoniosa i terca de ahora, era un misterio que se perdía en la noche de los tiempos, cubierto con el polvo de muchos años, de muchos años, de años ? que habían transcurrido desde aquel que protejiere el alborar de su vida.

Soto el hielo, todo marchó sobre ruedas i la ansiedad de ambos fué haciéndose cada vez mas fatiga. I menudo la chiquela llegaba corriendo desalentadamente para chocar contra las piernas del joven que la alzaba en alto con ademán de amenaza que no conseguía mas que desgranar su risa cristalina. Tiránicamente arrastrábalo a veces de la mano invitándolo a pasar andar i durante sus paños, las preguntas no terminaban nunca ni su curiosidad se vio jamás satisfecha. Agotados todos los cuantos, Gregorio se vio precisado a improvisar toda una serie a la cual no se divisaba el fin tampoco.

Aquel diablillo rubio i movido, tenía tambien sus momentos de quietud durante los cuales seguía echando en las historias recién oídas, sentada inmóvil a los pies de Gregorio por largos ratos o acurrucadita en sus rodillas, con toda ternura.

Su ansiedad daba origen a continuas bromas.

-Lo quieres mucho, Pituca?

- Sí, respondía siempre muy seria.

Pero su mas grande amor, en el que había concentrado todas sus ternuras de huérfanita, en necesidad de proteccion i de cariño, era la hermana Anita. Siempre estaba cerca de ella, aferrada a sus falda, escuchando mas el eco de su voz que sus palabras. I a su vez Anita tenía para ella un afecto maternal, sobre i cuidadoso.

Fué así la niña el verdadero lazo de union entre ambos jóvenes, i cojida de las manos de ambos i casi colgando entre ellos, partían andando en largas caminatas hasta el fondo del valle o a la escalada por los flancos de las montañas vecinas.

[Como ella lo viera entrar...] [manuscrito] Guillermo Labarca Hubertson.

Libros y documentos

AUTORÍA

Labarca Hubertson, Guillermo, 1878-1954

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Como ella lo viera entrar...] [manuscrito] Guillermo Labarca Hubertson. 1 h.; 33,6 x 20,9 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile